

NOMENCLATURA : 1. [40] Sentencia
JUZGADO : 1º Juzgado Civil de Valparaíso
CAUSA ROL : C-211-2018
CARATULADO : COSTELA/EMPRESA SANITARIA ESVAL

Valparaíso, quince de Noviembre de dos mil diecinueve

VISTO:

A folio 1, comparece Alejandro Costela González, empleado, domiciliado en calle Carlos Arancibia N°2588, Población Canal Chacao, comuna de Quilpué, e interpone demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual en contra de Esval S.A., representada por don José Luis Murillo Collado, ambos domiciliados en calle Cochrane N°751, Valparaíso, solicitando que se le indemnice por los daños generados en su inmueble a consecuencia de una inundación de aguas servidas producida por la obstrucción del sistema de alcantarillado de Esval S.A.

A folio 18, la demandada contesta la demanda, solicitando su rechazo en todas sus partes, con costas.

A folio 20, la parte demandante evacuó el trámite de réplica.

A folio 22, la parte demandada evacuó el traslado de dúplica.

A folio 30, se llevó a efecto la audiencia de conciliación, la que no se produce por la inasistencia de la parte demandada.

A folio 33, se recibe la causa a prueba, rindiendo ambas partes prueba testimonial.

A folio 63, se citó a las partes a oír sentencia.

CONSIDERANDO:

I.- En cuanto a las tachas:

PRIMERO: Que la parte demandada tacha a la testigo Loreto del Carmen Barra Guzmán, presentada por la parte demandante, de conformidad a lo dispuesto en el N°7 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, señalando que de las declaraciones de la misma, se manifiesta una enemistad para con la empresa demandada por cuanto habría sido afectada en forma directa por la inundación que se demanda en autos.

SEGUNDO: Que el tribunal teniendo presente que de los dichos de la testigo, no se puede colegir que existan aquellos hechos graves que pongan de manifiesto la enemistad respecto de la demandada, se rechazará la referida tacha.



TERCERO: Que la parte demandante tacha a los testigos Rodrigo Antonio Espinoza Carrasco y Joaquín Antonio Molina Henríquez, de conformidad a lo dispuesto en los numerales 4 y 5 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, señalando que ambos testigos declaran expresamente ser funcionarios de Esval, con contrato indefinido, por lo que resultan inhábiles.

CUARTO: Que teniendo presente, que de los dichos de ambos testigos, aparece que mantienen con la demandada, una relación permanente de tipo laboral, se acogerán las tachas.

II.- En cuanto al fondo:

QUINTO: Que a folio 1, el actor Alejandro Costela González, interpuso demanda de indemnización de perjuicios en sede extracontractual con motivo de los perjuicios sufridos a consecuencia del proceder negligente que la demandada ha mantenido hasta el día de la presentación del libelo, para con éste.

Indica que es dueño del inmueble ubicado en calle Carlos Arancibia N° 2588, Población Canal Chacao, Quilpué, inscrito a fojas 2368 número 2055, del Registro de Propiedad del año 2012 del Conservador de Bienes Raíces de Quilpué, lugar en el que habita junto a su cónyuge e hijos.

Refiere que el día 25 de junio de 2017, la propiedad ubicada en el domicilio señalado, fue afectada por una inundación con aguas servidas provocada por la obstrucción del sistema de alcantarillado ubicado fuera del inmueble, de responsabilidad de la demandada. Agrega que la inundación comenzó a las 10:00 horas aproximadamente, produciéndose una contra presión en el WC y en la tina del baño, lo que a su vez, derivó en que se reventó el sello del piso de la tasa del WC, además de la cámara del patio lateral y el drenaje del patio delantero.

Sostiene que dio aviso inmediatamente a la mesa central de Esval S.A., mientras intentó controlar la inundación con una aspiradora de agua y con un improvisado muro hecho con una alfombra y toallas, sin embargo, luego de una hora, la inundación ingresó por la puerta delantera y abarcó todo el patio lateral y trasero del inmueble, alcanzando un nivel de 10 a 15 cm., causando incluso un corte eléctrico, sin que hasta ese momento concurriera algún representante de la demandada al domicilio.

Afirma que la inundación se mantuvo hasta que la demandada envió a una persona para destapar el desagüe en una cámara ubicada en la calle Carlos Humberto Arancibia, al exterior de su vivienda. Agrega que esta persona realizó también una inspección visual y se comprometió a informar a su supervisor a fin de que se evaluaran los daños, lo que al no producirse, lo llevó a realizar un reclamo en la mesa de ayuda de Esval S.A. Luego, señala que el día 03 de julio de 2017, llegó a su domicilio un equipo de tres personas que realizaron retiro del material contaminado, desde el patio de su casa y el día siguiente (04 de julio de 2017), se presentó un equipo de "Truly Nolen", a realizar una sanitización en el patio de la propiedad.

Indica que posteriormente, el día 11 de julio de 2017, se presentó el Sr. Reinaldo Ackerman, un evaluador externo de Esval S.A., quien obtuvo fotografías de los daños que se produjeron en el inmueble. Y finalmente, el día 08 de agosto



del mismo año, a través de la ejecutiva Fátima Santelices, Esval le ofreció un monto de \$1.726.740.-, a fin de resarcir los daños.

En cuanto a los perjuicios, señala que producto de la inundación fueron dañados los siguientes bienes: un sillón de tres cuerpos y dos sillones de un cuerpo, una cocina, la despensa, un lava-platos, un refrigerador, un congelador, un computador de escritorio, una espiradora, una lavadora, un rack de TV, una alfombra, puertas y paredes, entre otros, quedando el inmueble con un evidente mal olor y restos de residuos orgánicos esparcidos tanto en el exterior como interior de mi la casa.

Además, explica que desde enero de 2017 arrendaba a doña Loreto Barra Guzmán una de las habitaciones de su casa, por la suma de \$150.000.- mensuales, habitación que producto de los hechos relatados, quedo inhabitable, por lo que no pudo continuar con el arriendo, dejando de percibir parte de sus ingresos.

En cuanto al derecho, invoca los artículos 2314 y siguientes del Código Civil, de los que indica se desprenden claramente los presupuestos que sustentan la Responsabilidad Extracontractual y que en el caso de marras estos se han cumplido, a saber, la presencia de una persona jurídica con capacidad para responder por sus hechos u omisiones, que ha incurrido en una omisión libre, con la cual ha infringido el deber de cuidado que habría empleado cualquier otra empresa dedicada a la distribución de agua potable; y en que la omisión ha causado daños que eran previsibles y que no se hubiesen dado de mediar una debida diligencia por parte de la demandada.

En este sentido, afirma que Esval es responsable de indemnizar por concepto de daño emergente, la suma de \$6.971.194. En cuanto al lucro cesante, esto es, aquella pérdida de un incremento patrimonial neto que se ha dejado de obtener como consecuencia de un incumplimiento, ilícito o perjuicio ocasionado o imputado a un tercero, constituida por la no obtención de la renta de arrendamiento ya referida, desde el mes de julio de 2017 y hasta la fecha de interposición de la presente acción, la suma de \$1.050.000.

En cuanto al daño moral, señala que la profesora Carmen Domínguez Hidalgo lo explica como aquel “constituido por el menoscabo de un bien no patrimonial que irroga una lesión a un interés moral por una (persona) que se encontraba obligado a respetarlo”. Que, en el caso sublite, sostiene que fue afectado en su integridad emocional y psicológica, así como también su cónyuge e hijos, por cuanto la ocurrencia de la inundación de aguas servidas en su hogar, provocó un sentimiento de molestia, angustia y frustración, al verse expuesta la seguridad e integridad de su persona y la de todo su grupo familiar, por lo que, por este concepto se demanda la suma de \$10.000.000.-

En atención a lo expuesto, solicita tener por entablada demanda de indemnización de perjuicios en contra de ESVAL S.A., acogerla a tramitación, y en definitiva declarar que la conducta de la demandada ha provocado los daños antes señalados, condenándola a pagar la suma de \$6.971.194.- por concepto de daño emergente, la cantidad de \$1.050.000.- por concepto de lucro cesante, y el monto de \$10.000.000.- por concepto de daño moral, lo que suma un total de



\$17.121.194.-, o la cantidad que el tribunal determine conforme al mérito de autos, todo con expresa condena en costas.

SEXTO: Que a folio 18, comparece Alfonso Véliz Cabello, abogado, en representación de Esval S.A., quien contesta la demanda de autos, solicitando sea rechaza en todas sus partes, con costas.

Funda su contestación señalando que el demandante interpone una acción de indemnización de perjuicios por responsabilidad civil extracontractual aludiendo ser el dueño del inmueble que habría sufrido los daños. En este sentido agrega que en materia de responsabilidad civil extracontractual, la legitimación activa se encuentra regulada en los artículos 2315 y siguientes del Código Civil, estableciendo como uno de los posibles legitimados de la acción, al dueño de la cosa dañada, sin embargo, refiere que en el libelo no consta documento alguno que acredite el dominio, y por tanto, la legitimación activa de quien interpone la acción en contra de su representada.

En cuanto al fondo de la demanda, indica que el demandante interpone la acción de responsabilidad civil extracontractual fundada en el hecho ocurrido con fecha 25 de junio del año 2017, consistente en la obstrucción de un colector, lo que habría generado la inundación con aguas servidas del inmueble de autos.

Explica que al ser la materia del presente caso una indemnización de perjuicios por responsabilidad civil extracontractual, es necesario que se cumplan los presupuestos que dan lugar a ésta, a saber, la capacidad del autor del hecho ilícito, una acción u omisión dolosa o culposa que sea imputable a una persona, la existencia de perjuicios y la relación de causalidad entre éstos y la acción u omisión imputable a un individuo.

En cuanto al hecho voluntario consistente en una acción u omisión, señala que el actor en su libelo expresa que su representada habría incurrido en una omisión, sin embargo, no indica cual es el deber de cuidado o el deber de actuar que debía tener la demandada. En este sentido, agrega que la prestación de servicios sanitarios se encuentra regulada, es decir, todos los deberes, obligaciones y prohibiciones de las sanitarias, se encuentran establecidas en la normativa sanitaria, por lo que la demandante debía señalar el fundamento normativo que contiene la supuesta obligación infringida.

Sostiene que en la normativa que rige al sector sanitario, también se establecen obligaciones para los usuarios del servicio en cuanto al mantenimiento de las instalaciones, conforme lo dispuesto en el artículo 40 de la Ley General de Servicios Sanitarios (DFL MOP 382/88), el artículo 7 del DS MOP 50/2003, que corresponde al reglamento de instalaciones domiciliarias de agua potable y alcantarillado y, el artículo 99 del DS MOP 1199/2004. Asimismo, en cuanto a las obligaciones y prohibiciones para los clientes, respecto al uso del sistema de alcantarillado, invoca el artículo 45 inciso primero de la Ley General de Servicios Sanitarios y los artículos 94 letra b) y 95 letra b) del DS MOP 1199/2004.

Explica que de la normativa referida, es posible concluir que tanto el usuario del servicio como el prestador, tienen la obligación de realizar las mantenciones al sistema de alcantarillado. Agrega que el usuario del servicio tiene la prohibición de arrojar líquidos u objetos que no digan relación con el uso para el cual están



destinadas las instalaciones del sistema de alcantarillado, prohibición que en el presente caso se infringió, toda vez que, al desobstruir el colector, se encontraron maderas, telas y piedras, por lo que según lo establece el artículo 99 del DS MOP 1199/2004, la inundación como consecuencia de la introducción al sistema de alcantarillado de objetos ajenos a su uso natural, no es imputable al prestador del servicio.

Añade que la inundación del inmueble de autos, se produce, además, porque las instalaciones sanitarias de la vivienda se encuentran bajo la cota de la solera, irregularidad que debe ser subsanada por el interesado y no por la demandada. Así, los artículos 3° y 8° del Decreto MINVU N° 267, de 1980 (anterior RIDAA), artículo 39 del DFL 382/88, artículos 44, 11, 17, y 86 del DS 50/2003 (actual RIDAA) y artículo 18 de la Ley de Urbanismo y Construcciones, disponen que si las instalaciones sanitarias de un inmueble están a una cota inferior a la cota de solera en que se ubica la unión domiciliaria y no cuenta con solución técnica aprobada por el prestador, será responsabilidad del propietario del inmueble cualquier inundación que se produzca por obstrucción del colector público.

Afirma que además, en el libelo no existe claridad en cuanto a los fundamentos de hecho y de derecho, debido a que por un lado se expresa que el hecho fundante de la demanda es una obstrucción de un colector con posterior inundación con aguas servidas en el inmueble, y por otro lado, señala que el hecho que generó los daños alegados es una rotura de matriz, confundiendo dos términos incompatibles entre sí, toda vez que la matriz conduce agua potable y el actor indica que hubo una inundación con aguas servidas.

En cuanto a los requisitos de la responsabilidad civil extracontractual, indica que la acción u omisión voluntaria no se encuentra presente en este caso, puesto que los hechos que motivaron la demanda, obedecen a un caso fortuito o fuerza mayor, eximente de responsabilidad para esta prestadora sanitaria establecida en el artículo 35 de la Ley General de Servicios Sanitarios. En este sentido, dice que para estar en presencia de un caso fortuito o fuerza mayor, el hecho debe reunir las siguientes características: ser irresistible, imprevisible e inevitable, las que se encuentran en el presente caso de obstrucción del sistema de alcantarillado debido a que la introducción de elementos ajenos al mismo por parte de usuarios o terceros, no es posible de ser controlado por la sanitaria, incluso adoptándose las medidas de mantención necesarias.

En este contexto, precisa que la infraestructura de recolección de aguas servidas está diseñada y dimensionada sólo para recolectar y conducir aguas servidas domésticas, y no para transportar elementos extraños, situación que es imposible de controlar para su representada y que escapa a su responsabilidad, constituyendo estos hechos una situación de fuerza mayor o caso fortuito como ya se ha mencionado. Añade que Esval S.A., cumplió con el estándar de diligencia que le es exigible, realizando las correspondientes mantenciones al sistema e infraestructura sanitaria, y que además, una vez ocurridos los hechos, contrató los servicios de la empresa “truly nolen”, con el fin de desinfectar el inmueble afectado.

Respecto a los perjuicios alegados, explica que en cuanto al daño emergente, el actor no detalla cada uno de los bienes afectados con su respectivo



valor, y que por otro lado, en su libelo señala que hay daños que espera ejecutar, por lo que cabe concluir que no ha existido un efectivo detrimento patrimonial para ser calificado como daño emergente. En relación al lucro cesante, la parte demandante no acredita con documentación la renta que dejó de percibir en los meses que no pudo arrendar el inmueble. Por último, en cuanto al daño moral, añade que el demandante no señala claramente si el monto se debe solo al daño moral sufrido por él o de igual forma incluye al sufrido por su familia, y en caso que la incluyera, esto no correspondería, al no ser la cónyuge e hijos partes en la presente causa.

Explica que respecto al requisito de causalidad, existe una teoría predominante en la doctrina, esta es, la de la causa adecuada, que en el caso de marras se manifiesta en el hecho de que la obstrucción del colector se generó por la introducción de elementos ajenos al mismo por parte de terceros, y no por una acción u omisión por parte de Esval S.A., por lo que no concurren todos los presupuestos de la responsabilidad civil extracontractual para que su representada sea condenada al pago de una indemnización de perjuicios.

Concluye su contestación solicitando que la demanda sea rechazada en todas sus partes, con costas.

SÉPTIMO: Que a folio 20, la parte demandante evacúa el trámite de la réplica, reiterando todos los términos del libelo y señalando que se dará cuenta en la etapa procesal respectiva la calidad de dueño que ostenta el demandante.

Explica que la demandada en su contestación no detalla cuales habrían sido las medidas preventivas de mantención o de contingencia que le permitirían ser liberada de responsabilidad, sino que por el contrario, le atribuye la responsabilidad al usuario de no utilizar correctamente las instalaciones domiciliarias, cuestión que no puede acreditar.

Agrega que en el caso sublite, no se cumplen con los requisitos de la fuerza mayor o caso fortuito, toda vez que no le fue irresistible, imprevisible e inevitable a la demandada el hecho de la obstrucción del colector y posterior inundación, en atención a que Esval S.A., se encuentra obligada a controlar permanentemente la calidad del servicio suministrado, siendo responsable además de la fiscalización de su funcionamiento.

OCTAVO: Que a folio 22, la demandada evacúa el trámite de la réplica, ratificando y reiterando lo expuesto en el escrito de contestación.

NOVENO: Que a folio 30, se lleva a efecto la audiencia de conciliación, la cual no prosperó, por la inasistencia de la parte demandada.

DÉCIMO: Que a folio 33, se recibe la causa a prueba, rindiendo prueba testimonial ambas partes.

UNDÉCIMO: Que la parte demandante presenta los dichos de dos testigos, Carmen Luz Barrera Núñez y Loreto del Carmen Barra Guzmán.

Primeramente a folio 50, la testigo Barrera, sin tachas, declara al punto primero que es efectivo que se produjo una inundación el día 25 de junio de 2017 en el inmueble ubicado en calle Carlos Arancibia N°255, comuna de Quilpué, lo



que le consta porque ese día la llamaron para cuidar a las hijas del demandante. Agrega que pudo observar que el agua entraba a la casa por el baño y la tina, que inundó el living, el comedor y las piezas, dejando una marca de 15 cm en las paredes. Respecto a las causas de la inundación, cree que se debe a que se taparon las alcantarillas porque el agua salía hacia arriba. Señala que llamaron a Esval, pero que una persona de dicha empresa apareció a las cinco horas después de la inundación y solo entonces dejó de correr el agua, dañándose los muebles, alfombras, refrigerador, camas, y en general donde paso el agua con fecas. Añade que en la casa había una persona que arrendaba una pieza y se fue debido al daño que sufrió su habitación y sus cosas.

Repreguntada la testigo, indica que la inundación se produjo más o menos a las 10 o 10 y media de la mañana, que el agua salía desde la taza del baño y la tina, y que al momento de los hechos vivían cinco personas en la casa. Preciso que por los dichos del actor sabe que una persona de Esval revisó el alcantarillado por medio de una tapa que está afuera de la casa y luego abrieron otra tapa que estaba un poco más lejana, ahí metieron una varilla y se destapó, absorbiéndose el agua de la casa.

Contrainterrogada la testigo, sostiene que la entrada de la casa del demandante se encuentra en desnivel de la calle, hacia abajo.

Seguidamente, a folio 50, la testigo Barra, tachada, declara al primer punto de prueba que es efectiva la ocurrencia de la inundación, lo que le consta porque al día siguiente llegó a la pieza que habitaba y la encontró toda mojada, la alfombra, sus cosas, los muebles y las paredes. Agrega que la causa de la inundación es que la cámara que estaba fuera de la casa estaba tapada, según los dichos de su arrendador y demandante de autos, quien también sufrió daños en sus sillones, muebles y electrodomésticos.

Repreguntada la testigo, indica que arrendó una habitación en la casa del demandante por un monto de \$150.000.- mensuales, desde enero de 2017 y hasta el 25 de junio de 2017 (día de la inundación), debido a que por fuerza mayor, la arrendataria tuvo que dejar la habitación porque no podía seguir viviendo con la humedad que quedó, pues vivía con su bebé que tenía un mes y medio en aquel entonces. En cuanto al nivel que habría alcanzado la inundación en la pared, explica que una cuarta, esto es, una mano y en el domicilio vivían el demandante junto a su cónyuge y sus dos hijas.

Contrainterrogada la testigo señala que no hubo más vecinos afectados por la inundación y que efectivamente la casa del demandante se encuentra a desnivel de la calle.

En cuanto al cuarto punto de prueba, la testigo afirma que la inundación y sus secuelas fueron causadas por la acción u omisión de la demandada y que durante el tiempo que vivió en la casa del demandante no observó a personal de Esval realizar mantenciones en el alcantarillado del sector.

Contrainterrogada la testigo, afirma que la entrada de la casa del demandante se encuentra a la misma altura respecto de la calle y que otros vecinos del sector no se vieron afectados por la inundación.



DUODÉCIMO: Que la parte demandada presento los dichos de dos testigos, Rodrigo Antonio Espinoza Carrasco y Joaquín Antonio Molina Henríquez.

Primeramente a folio 47, el testigo Espinoza, tachado, declara que es efectivo que con fecha 25 de junio de 2017 se produjo una inundación en el inmueble señalado, producto de la obstrucción de un colector de alcantarillado público. Agrega que la inundación en la referida vivienda se genera porque ésta se encuentra emplazada bajo la cota de solera de la calle Carlos Arancibia, Población Canal Chacao, Quilpué. Que, la normativa actual no contempla un empalme bajo dicha condición o situación y se debe buscar otras formas para ejecutarla, puesto que al estar la cámara domiciliaria bajo la cota de la solera, permite que frente a una obstrucción del colector, el agua servida salga por dicha cámara o por las instalaciones del afectado, lo que le consta debido a que dos días después de la inundación se constituyó en el domicilio señalado y constató el hecho de encontrarse la casa bajo la cota de la solera. Añade que cuando el cliente presentó el reclamo, se envió a un subcontratista de Esval a resolver el problema de la obstrucción, de lo cual existe registro en el sistema "Sinergia 4 J".

Repreguntado el testigo, explica que la información que entrego el contratista que acudió al domicilio el día del evento, fue que la inundación de la casa afectada fue provocada por la obstrucción del colector con trapos y residuos varios, lo que fue detectado mediante el uso de varillas, desconociendo a que distancia del empalme estaba la obstrucción debido a que aquello no fue informado por el contratista. Añade que solo la vivienda del demandante fue afectada por la obstrucción y esto se debe a que aquella casa se encuentra bajo el nivel de solera y la mayoría de las casas se encuentran sobre esta cota.

Contrainterrogado el testigo, responde que su labor específica fue reunir los antecedentes del caso para que un evaluador de daños concurre al domicilio, ya que en este tipo de casos, la empresa indemniza generalmente los enseres afectados, a pesar de que reconoce que no es culpa del cliente ni de la empresa la obstrucción, Esval tiene por política pagar los daños a los enseres afectados, además de los trabajos de limpieza y sanitización. Agrega que no se realizaron operaciones de mantenimiento en el tramo en particular, pero si en la en toda la red principal de colectores del sector y que estos mantenimientos se realizan por una programación establecida. Que, la cámara se encuentra a unos treinta metros de la casa afectada y que de acuerdo a su experiencia la causa habitual por la que se obstruyen los colectores es por el mal uso que se hace del servicio ya que habitualmente se retiran elementos como trapos, palos, botellas, pelotas varias, piedras, cuchillería, entre otras cosas.

En cuanto al cuarto punto de prueba señala que la inundación y sus secuelas no tuvieron por causa necesaria y directa una acción u omisión negligente de la demandada.

Respecto al quinto punto de prueba, explica que a las pocas horas de la inundación, se recibió el respectivo reclamo vía telefónica a la central de emergencia de Esval, la cual deriva directamente al contratista y al supervisor de turno para concurrir al lugar afectado y que por lo general ocurre en un lapso de dos horas. Que, en el presente caso, se resolvió el problema el mismo día mediante el varillaje y que la limpieza y sanitización se realizó al día siguiente o subsiguiente.



Por último, en cuanto al noveno punto de prueba, refiere que los hechos fueron de carácter inimputable, irresistible e imprevisible para Esval debido a que es imposible para ésta controlar que los usuarios incorporen elementos indebidos a la red de alcantarillado, lo que ocasiona daños al sistema y a viviendas conectadas a este.

Seguidamente a folio 48, el testigo Molina, tachado, al primer punto de prueba declara que efectivamente se produjo una inundación el día 25 de junio de 2017, que afectó específicamente al demandante y la casa señalada, y que se produjo por la obstrucción del colector de aguas servidas que corre por fuera del referido inmueble. Agrega que mediante la central telefónica que atendió el reclamo del cliente, se le informó de la emergencia en su calidad de supervisor a cargo de las redes de abastecimiento de agua y alcantarillado de la zona, por lo que indicó los trabajos a ejecutar bajo el marco de la emergencia, siendo la misma central telefónica la que contacta al contratista, le informa el caso y dispone que debe acudir a subsanar la emergencia.

Luego señala que aproximadamente 30 o 35 minutos después de recibido el reclamo, el contratista se constituyó en el lugar y que en primera instancia el cliente no lo deja ingresar al domicilio, por lo que el contratista comienza a trabajar para sacar la obstrucción mediante un sistema de varillaje, accediendo al colector por la primera cámara ubicada en el antejardín de la propiedad referida. Añade que finalizada esta labor, el contratista le informa que la inundación se debió a trapos encontrados en el tubo del colector y además porque la casa se ubica en una cota inferior al nivel de la calle. Sostiene que aquel día, él mismo se constituyó en el domicilio, entre las 13 y 14 horas, no siendo atendido ni presencial ni telefónicamente, por lo que se retiró del lugar regresando a una nueva visita entre las 17 y las 19 horas, con el mismo resultado, lo que fue informado al supervisor del siguiente turno, quien nuevamente visita el domicilio e intenta comunicarse telefónicamente, sin respuesta. Relata que dos días después logro contactar al cliente y realizó una visita alrededor de las 11 de la mañana, revisó el domicilio en el que ya no habían rastros de las aguas servidas, tomó nota de los artefactos afectados y se contactó con el contratista sanitizador “Trully Nolen”, los que en dos días después ejecutaron la sanitización.

Repreguntado el testigo, refiere que la obstrucción solo afectó a la vivienda del actor y que el efecto que causa el hecho de que una vivienda se encuentre bajo la cota de la calle o solera es que, en caso de una obstrucción, las aguas servidas ingresan a la propiedad, ya que por la pendiente, la descarga se ve dificultada.

Contrainterrogado el testigo, señala que fue informado de la emergencia entre las 11 y las 12.30 horas, que el contratista no mencionó el motivo por el cual el cliente no lo dejó ingresar a la propiedad y que éste estuvo una hora treinta aproximadamente en el lugar, retirando los elementos que causaron la obstrucción.

Al tercer punto de prueba, responde que Esval siempre realiza mantenciones por tramos de sus instalaciones según programa de trabajo establecido, lo que queda registrado en planillas controladas por el supervisor.



Al cuarto punto de prueba, indica que en este caso Esval actuó en el menor tiempo posible mediante el contratista y que el efecto de encontrarse la vivienda bajo la cota de la calle o solera, es que se genera una obstrucción en el colector y se produce la presencia de aguas servidas en la vivienda.

DÉCIMO TERCERO: Que a folio 42 y 46, el actor acompañó los siguientes documentos: 1) Presupuesto de tabiquería y pintura, emitido por Constructora CBF SpA, con fecha 20 de enero de 2018; 2) Presupuesto por reparación de paredes, emitido por Constructora Yáñez; 3) Presupuesto por cambio de cerámicas, emitido por Constructora CBF Spa, con fecha 20 de enero de 2018; 4) Presupuesto de bienes muebles; 5) Cotización de los bienes muebles; 6) Comprobante de ejecución y diagnóstico, emitido por Truly Nolen Control de Plagas, con fecha 04 de julio de 2017; 7) Set de 29 fotografías de la inundación en el inmueble afectado; 8) Copia de dominio vigente del inmueble inscrito a fojas 2368 número 2055 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Quilpué, del año 2012.

Los documentos de los numerales 1 y 2, fueron objetados, lo que fue rechazado a folio 56.

DÉCIMO CUARTO: Que a folio 51 y 52, la parte demandada acompañó los siguientes documentos: 1) Set de tres imágenes extraídas de Google Maps con fecha 22 de noviembre de 2018, correspondientes al domicilio del demandante; 2) Set de 21 fotografías del inmueble del demandante; 3) Copia de Consulta de Detalle SDA N°1851955, con fecha de ingreso 25 de junio de 2017 a las 13:05:08 horas; 4) Copia de Informe de Inspección N°3770-07-2017, emitido por Reinaldo Ackermann Del Canto, Inspector de Averías, con fecha 19 de julio de 2017; 5) Formulario Cierre de Atención N°0362202, emitido por Esval, con fecha 03 de julio de 2017; 6) Copia de correos electrónicos de fecha 11 y 15 de julio de 2017, y 08 de agosto del mismo año.

Documentos no objetados.

DÉCIMO QUINTO: Que a folio 63, se citó a las partes a oír sentencia.

DÉCIMO SEXTO: Que se ha sometido a conocimiento del tribunal, una acción indemnizatoria de perjuicios, por responsabilidad extracontractual, amparada en la norma contenida en el artículo 2314 del Código Civil; deducida por un usuario del servicio público sanitario domiciliario, en contra de la empresa prestadora de tal servicio, a saber, Esval S.A., persona jurídica privada que cumple una función pública, de acuerdo a la ley de Servicio Sanitarios y a su reglamento plasmado en el D.S. N°1199/2004.

Que en cuanto al fundamento de hecho de la acción indemnizatoria, éste radica en los daños de tipo material y moral, que ha sufrido el demandante, a raíz de la inundación ocurrida el día 25 de junio de 2017, en el inmueble que habita junto a su familia, ubicado en calle Carlos Arancibia N°2588, Población Canal Chacao, Quilpué; la que se habría producido a raíz de una obstrucción en el alcantarillado, respecto de las cuales la empresa demandada, no ha sido diligente en su obligación de mantención, funcionamiento y supervisión.

Que atendida la acción ejercida, cabe tener presente en la instancia, aspectos que son relevantes desde el punto de vista sustantivo. Así deben



concurrir como requisitos de responsabilidad extracontractual: que haya una acción u omisión del agente, el que no concurra una causal de exención de responsabilidad; la capacidad del autor del hecho, el daño al afectado y la relación de causalidad.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que este tribunal, no comparte la postura de la empresa demandada, en cuanto invoca, una situación de caso fortuito o fuerza mayor, entendiendo éste como "el imprevisto a que no es posible resistir", ya que en su concepto, no pudo prever el siniestro de autos, a consecuencia de la acción de usuarios o terceros ajenos a la empresa. Es decir, pretende la empresa demandada, que en posición contraria a lo que implica el dolo o la culpa, se tenga por acreditado que el hecho de autos, encuentra su causa en la introducción de elementos ajenos al colector por parte de terceros, acción que era inevitable, imprevisible e imposible de resistir.

Que tal defensa, no se condice con el mérito de autos, toda vez que la demandada no allegó antecedentes probatorios idóneos, para acreditar la supuesta intervención de terceros, y así quedaría establecido que en su incumplimiento no habría responsabilidad.

DÉCIMO OCTAVO: Que al tenor de la interlocutoria de folio 33, aparece como acertado, aplicando la regla de valoración contenida en el artículo 384 N°2 de Código de Procedimiento Civil, el otorgar el valor de plena prueba a la testimonial rendida por el actor, pues ambas testigos, aparecen contestes en los hechos y sus declaraciones no resultan desvirtuadas por otros antecedentes del proceso.

DÉCIMO NOVENO: Que estando acreditado, el hecho generador de responsabilidad; y que además los documentos, permiten configurar una presunción que es acorde con el mérito de la testimonial del actor, ya valorada en el fundamento décimo octavo; en cuanto, como se dijo resulta acreditado el hecho, (inundación), y en consecuencia, se hace necesario el analizar si es procedente el regular indemnización por las categorías de daños demandadas, así como los montos indemnizatorios.

VIGÉSIMO: Que el actor, solicita ser indemnizado por Daño Emergente, Lucro Cesante y Daño Moral.

Que en cuanto a Daño Emergente, entendido este como la pérdida patrimonial, real y efectiva que sufre una persona en su patrimonio; el actor la materializa en todos y cada uno de los valores, objetos, pertenencias que resultaron dañadas por el contacto directo con las aguas contaminadas, producto de la mala mantención por parte de Esval S.A., del sistema de alcantarillado. Solicita por tal concepto, a modo de indemnización la suma de \$6.971.194.

Que en cuanto a actividad probatoria, el actor, para acreditar el Daño Emergente acompañó aquéllos documentos, que corresponden a listado de objetos dañados, cotización de estos, así como presupuestos de reparaciones y fotografías acerca del estado de daños, que la inundación causó en su domicilio. Así el tribunal acogerá la demanda por el acápite del Daño Emergente, como se dirá en lo resolutive.



Que en cuanto al Lucro Cesante, el que habitualmente es entendido como una pérdida de ganancia, a raíz del daño y que en el caso de autos, el actor solicita una suma de \$1.050.000.- y lo concretiza en que dejó de percibir la renta por el arrendamiento de una habitación a doña Loreto Barra Guzmán; el tribunal tendrá como prueba suficiente la testimonial que se rindió a folio 50, sin que haya otros antecedentes probatorios que desvirtúen el valor de tal medio de prueba.

Que en cuanto a Daño Moral, este por su esencia se refiere a situaciones personalísimas que afectan los atributos de la persona o su esfera psíquica. Tiene presente el tribunal que la noción de daño moral obedece más que nada a una creación jurisprudencial, compartiendo aquélla definición genérica en cuanto que: "Daño moral es el dolor, la aflicción, el pesar que causa en los sentimientos o afectos el hecho ilícito, ya sea en la víctima o en sus parientes más cercanos". Así vemos como tal definición lo acerca a la lejana acepción del "Pretium Doloris", aunque ésta con la evolución actual aparece como muy restrictiva.

Que por este rubro de Daño Moral, por el cual pretende ser indemnizado el actor, el tribunal tendrá como prueba suficiente, en cuanto a la aflicción sufrida por el actor, el mérito de la testimonial que se rindió a folio 50, la cual se condice, en lo pertinente, con las circunstancias descritas en la demanda de autos, sin que haya otros antecedentes probatorios que desvirtúen el valor de tal medio de prueba.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que por lo razonado, el tribunal, acogerá la demanda, regulando un monto indemnizatorio, en favor del actor, por concepto de Daño Emergente, Lucro Cesante y Daño Moral, debiendo ser reajustadas tales sumas, de acuerdo a la variación que experimente el índice de precios al consumidor, desde la fecha de la presente sentencia a la del pago efectivo, más los intereses legales, a partir de la fecha en que la parte demandada, incurra en mora.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que la prueba que no se hubiere ponderado en nada altera lo que se dirá en lo resolutivo.

Y visto además lo dispuesto en los artículos 1698 y 2314 y siguientes de Código Civil, artículos 144, 170, 254, 342, 346, 348, 358, 384, 426, 430 y 432 de Código de Procedimiento Civil y artículo 99 del D.S. MOP N° 1199/04, se declara:

I.- En cuanto a tachas:

- Que **se rechaza** la tacha que deduce la parte demandada a folio 50.

- Que **se acogen** las tachas deducidas por la parte demandante a folio 47 y 48, respecto de los dichos de los testigos Rodrigo Antonio Espinoza Carrasco y Joaquín Antonio Molina Henríquez, sólo por la causal del artículo 358 N°5, y se rechaza en lo demás.

II.- En cuanto al fondo:

- Que **se acoge** la demanda deducida en lo principal de folio 1, **solo en cuanto**, se condena a la demandada, Esval S.A., a pagar al actor, don Alejandro Costela González, Rut N° 12.825.292-4, la suma total de \$7.776.140, (siete millones setecientos setenta y seis mil ciento cuarenta pesos), que se desglosan como sigue: \$1.726.140.-, por concepto de Daño Emergente, \$1.050.000.-, por



concepto de Lucro Cesante, y de \$5.000.000, por concepto de Daño Moral, debiendo la referida suma total reajustarse y aplicarse intereses, en la forma señalada en el fundamento vigésimo primero.

- Que se condena en costas a la parte demandada.

Regístrese y en su oportunidad, archívese.-

Rol C-211-2018

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Valparaiso, quince de Noviembre de dos mil diecinueve**



Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.

A contar del 08 de septiembre de 2019, la hora visualizada corresponde al horario de verano establecido en Chile Continental. Para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar 2 horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>